

Monasterio de Santa María

Otra denominación: Cartuja de Santa María
Año de edificación: S.XIII; S.XIV; S.XV; S.XVI
Tipología: Edif. religiosos-Monasterios
Uso primitivo: Conventual
Uso actual: Conventual
Estilo: Arq. Medieval - Gótico
Ubicación: Al noreste del Cerro de Santa Escolástica
Declarado BIC: Sí



Jaume I ordenó la creación de la primera fundación cisterciense, bajo la advocación de Santa María, en 1233.

El Monasterio de Santa María de la Pobra de Benifassà fue, durante siglos, la referencia vital para las gentes que habitaban la zona, conocida como la Tinença de Benifassà y cuyo dominio directo estaba en manos de esta fundación cisterciense.

El municipio de la Pobra y sus alrededores se desarrolló, hasta la reconquista cristiana, alrededor del castillo árabe de Beni-Hassan (Benifassà). En 1208, Pedro II donó el castillo a Guillem de Cervera, que tomó hábito en el monasterio cisterciense de Poblet y cedió los territorios a la Orden. El monasterio, primera fundación cisterciense, lo ordenó construir bajo la advocación de Santa María, en 1233, Jaume I.

En 1262, el abad Berenguer de Concabella otorgó Carta Puebla a 30 pobladores para asentarse en las alquerías de Belloch y Albario, y nació, de esta manera la actual Pobra de Benifassà.

El conjunto monacal consiste en un impresionante recinto amurallado que engloba una serie de edificaciones erigidas entre los siglos XIII y XVI. En su proyección arquitectónica se siguió el modelo del Monasterio de Poblet.

En los elementos más antiguos se distinguen soluciones arquitectónicas propias

del románico tardío, como algunas portadas y arcos de la iglesia, que contrastan con los elementos góticos predominantes en el monumento. La entrada principal al recinto se efectúa a través de la Puerta Real, con un gran arco. A los laterales de la portada encontramos la zona residencial de los abades, la de los reyes, la hospedería y la capilla.

Como monasterio cisterciense, el claustro mayor es el que articula todo el conjunto monástico. Se encuentra situado a la derecha de la entrada y cuenta con un podio corrido sobre el que se nacen columnas alternadas con pilares sobre los que apoyan los arcos apuntados. Los capiteles de la arcada están decorados con motivos vegetales y rosetas, combinando con motivos figurativos y de animales.

A partir de las pandas del claustro van apareciendo el resto de dependencias monacales, como la cocina, el refectorio, la sala vieja y la sala capitular, levantada durante el siglo XIV, junto con el Palacio del Abad.

En situación paralela al claustro se alza la iglesia del monasterio. Su construcción se inició en 1264 y se proyectó con una sola nave, con crucero y ábside poligonal. La cubierta es de bóveda de crucería en la nave, el crucero y en los brazos del mismo.

El ábside, por su parte, presenta una interesante bóveda nervada, entre cuyos nervios se desarrollan estilizadas ventanas ojivales.

EL CONJUNTO MONACAL CONSISTE EN UN IMPRESIONANTE RECINTO AMURALLADO QUE ENGLOBA LAS EDIFICACIONES MONÁSTICAS



Fotografías de José Vicente Rodríguez.

En la arquitectura del Císter, la luz es un elemento constructivo más, en el caso del Monasterio de Sant María, esta iluminación consigue un ambiente de recogimiento adecuado para la vida monacal. En los laterales de la nave central y el crucero aparecen diferentes capillas independientes.

Entre el ábside de la iglesia y el crucero del lado de la epístola, se construyó la torre campanario. El cuerpo inferior es gótico, mientras que el resto de la altura se consolidó más adelante (siglo XVIII). Completan el conjunto monacal diferentes dependencias, la cisterna y claustros menores.

El Monasterio de Santa María de Benifassà ha sido testigo de la historia de la Comunitat Valenciana y padeció los efectos de epidemias y guerras. En 1960 la Diputación de Castellón cedió el monasterio a la Orden Cartuja, responsables actuales del recinto. Actualmente sólo se puede visitar la iglesia los jueves, de 13 a 15.00 horas.

